

EL COMBATE contra el hambre PIERDE TERRENO a nivel mundial

A partir de la explosión de la crisis sanitaria por COVID-19, el hambre en el mundo ha aumentado.

SUMARIO

Para 2021, en naciones y regiones menos favorecidas, el hambre y la desnutrición han avanzado de una forma considerable. Al menos en Latinoamérica, la población desnutrida llegó a marcar más de 56 millones de afectados, siendo así, al menos, el 8% de la población de la región. En el mundo, el número de personas en situación de hambre aumentó en 46 millones de personas en 2020, mientras que, a raíz de la pandemia, la cifra se ubicaría en 150 millones para 2021. Con estas cifras queda claro que el mundo no ha podido acabar con el hambre y la desnutrición, situación que pone en riesgo la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.



OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. JUNIO DE 2022.



Brecha de género alimenticia

El estudio revela que para 2021, al menos unas 2,300 millones de personas padecen inseguridad alimentaria a nivel moderado o grave, 350 millones más que al principio de la pandemia y casi 924 millones, más del 11% de la población mundial, se enfrentaron en niveles severos; un incremento de 207 millones en tan sólo dos años.

Una vez desagregadas las cifras tenemos que 31.9% de las mujeres sufre inseguridad alimentaria, una proporción mayor que el 27.6% de los hombres afectados por el mismo problema. Los números representan una brecha de género de 4 puntos porcentuales. En 2020, la diferencia era de 3 puntos. Con esto tenemos que no sólo el hambre ha aumentado, sino que, además, las mujeres en el mundo han tenido que enfrentar una realidad poco halagadora en cuestión alimentaria.

Aunque pareciera tan sólo una cifra de un dígito, tenemos que evidenciar que este dígito se refleja en millones de personas afectadas en el mundo.



La desnutrición está ganando terreno

El mundo pareciera haber perdido la batalla en varios frentes: el cambio climático, el acceso a derechos; pero, especialmente, en el tema de la seguridad alimentaria se ha caído de cara a la llegada del 2030. De acuerdo al análisis 2022 del “Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo”, realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de la ONU para la Infancia (UNICEF)

indica que en el mundo se encuentran, al menos, 828 millones de personas afectadas por el hambre para 2021.

La importancia de este análisis radica en que con la obtención de la cifra anterior se puede observar que, al menos el 9% de la población mundial total es afectada directamente por el hambre, lo cual nos permite tener un indicador del nivel de calidad de vida con el que cuentan. Además, el avance de la COVID-19 por el tiempo ha coincidido con el aumento exponencial de personas con hambre.

Las proyecciones no son halagadoras

Para 2030 se esperaba que, si bien el hambre no estuviera completamente eliminada, si se lograra un avance sustancial en su disminución; sin embargo, las proyecciones estimadas para 2030, desde 2021, indican que al menos 670 millones de personas, lo equivalente al 8% de la población mundial total, seguirá con hambre en el mejor de los casos, considerando que la crisis y los efectos económicos por la pandemia cedan en los daños provocados.

A pesar de que en el ya lejano 2015 se fijaron las metas para la eliminación de hambre en el mundo, las estadísticas han retrocedido

y justamente se situaban cerca de aquel año, lo cual nos habla de 5 años prácticamente perdidos y en donde podríamos pensar que, si el mundo no reacciona, la Agenda 2030 en este sentido no se va a concretar.

El estudio también menciona que cerca de 3100 millones de personas no pudieron permitirse una dieta saludable en 2020, 112 millones más que en 2019, lo que refleja los efectos de la inflación en los precios de los alimentos al consumidor derivados de los impactos económicos de la pandemia de COVID-19 y las medidas implementadas para contenerla.

Crisis interminables

Hoy por hoy, la humanidad enfrenta una crisis de alimentos debido a la afectación de las cadenas de suministro por los, cada vez más frecuentes, eventos climáticos extremos, sobre todo en las regiones y países que cuentan con menores oportunidades.

A esta situación se agrega la guerra en Ucrania, que involucra a dos de los mayores productores mundiales de cereales básicos, semillas y fertilizantes. Los boicots económicos y financieros alteran las cadenas de suministro internacionales y elevan los precios de los cereales, los fertilizantes, la energía y los productos preparados.

